

Referencias bibliográficas:

- ¹ Genette, G., (1966) *fronteras del relato*. Edition du Seuil : Paris, p.193.
- ² *Ibíd.*, p. 257.
- ³ *Ibíd.*, p.257. Traducción propia: “Puesto que lo específico en lo narrativo está en el modo de narrar y no está en su contenido, esta característica puede acomodarse también en los textos dramáticos, gráficos u otros...”
- ⁴ Aristóteles que cita José, María, Merino, (2016)., *Realidad y ficción en la literatura española*, Cedille, p. 53.
- ⁵ Miguel de Cervantes que cita José María Merino, *ibíd.*, p. 53.
- ⁶ Un crítico literario, semiólogo, historiador de ideas y ensayista francés.
- ⁷ Citado por Brahiman Saganogo en *Realidad y ficción: literatura y sociedad. PDF*
- ⁸ Antonio, LOZANO (2002), *Harraga*. Zoela Ediciones: Granada, P.09 (a lo largo de este artículo se citara esta novela: Harraga.)
- ⁹ Antonio, LOZANO (2014), *Me llamo Suleimán*. Grupo Anaya: Madrid, (a lo largo de este artículo se citara esta novela: M.S.)
- ¹⁰ Jalid el protagonista de la novela *Harraga*.
- ¹¹ *Harraga*. P.09.
- ¹² *Harraga*, p.9
- ¹³ M.S, P.24.
- ¹⁴ José, M, M, op.cit, P.53
- ¹⁵ Wellek citado por Brahiman Saganogo, *Realidad y ficción: literatura y sociedad*. enlacecucsh.udg.mx/ppperiod/estsoc/pdf/estsoc_07/estsoc07_53-70.pdf. descargado el 13/02/2017.
- ¹⁶ *Ibid*
- ¹⁷ Lilia, Exeni, *el diálogo entre la realidad y la ficción en la literatura latinoamericana de la década del 50 una reflexión sobre “negación del olvido” de Julio Cortázar*, revista latinoamericana de lectura u escritura, Julio 2017, p132.
- ¹⁸ *Ibid.*, p 131
- ¹⁹ *Harraga* p.p. 65-66.
- ²⁰ M.S, p. 11
- ²¹ Javier Aprecio Maydeu, Op.cit p.66
- ²² *Ibíd.*, p. 66
- ²³ *Harraga*. P.10
- ²⁴ Juan Marse, Babelia, el País, 9 VI 2005.
- ²⁵ *Harraga* p.10
- ²⁶ M. S, p. 7

y otra vez la realidad con los ropajes de la ficción, porque confía en la ficción más que en la realidad...”²⁴

Nos hemos enfrentado con la misma situación en la que estaba puesto Juan Marse, durante las primeras lecturas de las dos novelas de Lozano, pensábamos que los datos son reales, los acontecimientos también lo son, por la cantidad de informaciones tan parecidas a la realidad, los personajes y sus nombres, las descripciones de lugares.

Antonio Lozano describe a personas como si fueran reales, Jalid un joven marroquí, Sulimán otro joven maliense con los mismos objetivos en la vida. El punto común entre ambos es la pobreza que les empuja a abandonar la familia para trasladarse hacia el mismo país que va a ser España, para trabajar y salvar la vida de sus familias. La diferencia entre ambos es la manera de viajar, uno cruza el estrecho como un ciudadano respetuoso, papeles arreglados y bien vestido; el otro, que es Sulimán, cruza el océano en unas condiciones llenas de peligros.

...crucé el Estrecho como un señor, dirían los españoles: con mi traje y mi corbata, el visado bien ilustrado sobre mi pasaporte, dinero y tarjetas. De eso no tengo queja. No llegué aquí en patera, hice lo que debía y fui respetado, cierto: a algunos compatriotas algo les dijeron, los zarandearon, registraron, retuvieron. Pero yo iba delante de ellos, y casi nada vi. Solo una ligera bruma de indignación que no podía enturbiar mi felicidad: atravesé el Estrecho con todas las de la ley.²⁵

...por ejemplo, cuando bajé del cayuco que me trajo hasta la playa y descubrí que muchos blancos en bañador, unos tumbados en la arena, otros jugando a la pelota o corriendo por la orilla, me miraban asombrados, deseé ser invisible. También cuando corrí como un loco para alejarme de todo aquello, y más cuando me di cuenta de que detrás de mí corría un policía que al final me alcanzó. Claro estaba más en forma que yo. Él no había pasado ocho días en ese cayuco, los tres últimos sin comer ni beber.²⁶

Estos dos fragmentos de las dos novelas de Lozano, muestran un nivel muy elevado de una realidad que nadie pueda negar, las dos formas de cruzar el Estrecho son una realidad absoluta, el objetivo de estas dos descripciones es pintar una realidad que los jóvenes de hoy conocen perfectamente. El grado de la realidad en estas dos citas parece claramente mediante el lenguaje empleado por parte del autor. Últimamente el fenómeno.

Conclusión

A modo de conclusiones, la novela, desde su aparición, siempre ha servido de vehículo para el transporte de dos mundos totalmente opuestos, estos son el mundo real y el mundo ficticio. El lenguaje como material de esta tarea servirá a lo largo de muchos siglos de creación literaria para la transmisión de los pensamientos e ideales de varios escritores, queda la obra del Quijote la muestra universal, que hasta hoy día los críticos interesados a desfilas las páginas de esta novela para descubrir lo real de esta ficción.

Harraga y *Me llamo Suleimán* no son, nada más, que dos ejemplos que forman parte de una gran cantidad de creaciones cuyo autor sigue el mismo camino como sus compatriotas. Ambas novelas nos llevan a entender el funcionamiento de un lenguaje que mantiene un lazo entre la realidad y la ficción. Los personajes, los lugares y los acontecimientos pueden ser reales encerrados en la ficción.

Al final llegamos a un resultado que nos permite decir que el mundo del que estamos hablando queda verosímil nada más, si fuera real el lenguaje literario lo haría ficcional, porque esto queda un reflejo una realidad simbolizada.

a Sulimán, un niño de doce años en pensar en emigrar hacia España buscando un trabajo para salvar a su familia de esta situación, el autor con la voz de este muchacho nos narra cómo eran las cosas como son y cómo debían ser, en el fragmento que sigue intentaremos explicar esta situación:

“Después sí, después ya fue otra cosa. Cuando eres un niño, con tener tu ración de *tô*, unos amigos con quien jugar y los brazos de la madre donde consolar tus pocas penas, ya eres feliz. Pero los sueños van creciendo con los cuerpos, y las necesidades también, y dejes de conformarte con tan poco. Ahí, estoy seguro de que también a ti te ha pasado, en cuando la cosa se empieza a complicar y te das cuenta de que la vida no es al paraíso que habías imaginado. No solo te duele tu hambre, también la de los tuyos, y ves la vida de tus mayores y sabes que así será la tuya”²⁰

Saul Bellow, nos explica en pocas palabras esta mezcla entre ambos mundos, en una novela, entre lo real y lo ficticio, para él la novela está abalanzada entre hechos reales y otros múltiples hechos ficticios, “...A novel is balanced between a few true impressions and the multitude of false and that make up most of what we call life...”²¹. Traduciendo la cita, hay que dar importancia a los dos términos *Few* y *Multitud*, la primera quiere decir pocas y la segunda quiere decir múltiples, se refiere aquí a los hechos reales y hechos ficticios, Bellow nos dice que una novela se equilibra entre unas pocas impresiones verdaderas y multitudes otras impresiones falsas, que conforman con la mayor parte de lo que llamamos vida, aquí se separa entre la cantidad de acontecimientos reales y ficticios.

“...el tiempo es objeto de representación en la ficción y resulta integrado en el texto como factor a de modulación de la representación narrativa...según Paul Ricoeur, la historia y la ficción literaria tienen en común la referencia del tiempo del hombre. De este modo el tiempo del mundo narrado distinto del tiempo del mundo comentado...Ricoeur explica que el relato es contado como si hubiera sucedido realmente, sus acontecimientos y en este acto de relatar, la voz narrativa se sitúa ante estos como hechos pasados...”²²

El tiempo de la ficción en un texto narrativo sirve como elemento esencial para la representación de la narración, lo común, en cuanto se relacionan los dos elementos, sirven para una representación de una realidad entre dos antagonistas, el tiempo real del hombre está mezclado entre la historia y la ficción, esta última tiene un carácter literario que tiene en común esta referencia. Según las explicaciones de Paul Ricoeur la manera de contar crea cierta realidad en la historia como si fuera un mundo real y que los acontecimientos ocurriesen en nuestro mundo. El narrador o la voz narrativa nos transmiten los acontecimientos como hechos pasados.

Crucé el estrecho como un señor, dirían los españoles: con mi traje y mi corbata, el visado bien ilustrado sobre mi pasaporte, dinero y tarjetas. De eso no tengo quejas. No llegué aquí en patera, hice lo que debía y fui respetado. Cierzo: a algunos compatriotas algo les dijeron, los zarandearon, registraron, retuvieron. Pero yo iba delante de ellos, y casi nada vi. Solo una ligera bruma de indignación que no podía enturbiar mi felicidad: atravesé el Estrecho con todas las de la ley²³.

No cabe duda ninguna la existencia de ambos mundos, como señalado antes, el real y el ficticio en *Harraga* y *Me llamo Suleimán* de Antonio Lozano. En los apartados, desde el principio hasta el final, la mezcla entre estos aspectos resulta difícil separar, el lector está enfrentado a un mundo donde no puede diferenciar entre momento en el que está confrontado a hechos reales y el momento donde los hechos son ficcionales, explicado de otra manera, Lozano mediante un lenguaje bien definido, pone al lector en una situación donde no puede diferenciar entre realidad y ficción.

En este sentido Juan Marse Babelia, como lector, nos dice;

“...siempre he creído que un autor, por muchos datos reales y lugares y fechas verificables, no aumentara la ilusión de realidad. Por eso la novela disfraza una

“en las obras más literarias, uno se refiere a un mundo de ficción, de imaginación. Las aserciones de una novela, de un poema o de una obra de teatro no son literariamente verdaderas; no son proposiciones lógicas. Y ahí está el rasgo distintivo de la literatura; esto es, la ficcionalidad...”¹⁶.

René Wellek sigue la misma explicación, para él el rasgo que diferencia la literatura de las otras artes queda para siempre la ficción y la imaginación, las aserciones de una novela, de un poema o de una obra de teatro, según él no son ni reales ni verdaderas desde el punto de vista literario, tampoco son proposiciones lógicas; sigue explicándonos que lo literario es único porque es ficcional y ahí está la tarea de la literatura que es la creación de la ficción.

El dialogo entre realidad y ficción cruza generalmente la totalidad de las novelas, esto quiere decir que en una novela se mezclan estos dos elementos desde el principio hasta el final. La tarea de la lectura requiere también una decodificación y separación entre lo real y lo ficticio, esto lo ha explicado perfectamente Jorge Luis Borges¹⁷ cuando alude a esta idea:

...el escritor se convierte en sí mismo perdiéndose en sí mismo, es extraña de doble vida, de vivir en la realidad tanto como se pueda y al mismo tiempo de vivir en esa otra realidad, aquella que uno tiene que crear, la realidad de sus sueños...

Abundando en este sentido, la tarea del narrador, como parte de la realidad, consiste en bucear en el universo la ficción y de esta forma se produce el proceso de la escritura, de tal forma que realidad/ ficción son inevitables. El proceso de mezclar ambos elementos resulta una tarea compleja porque, por una parte, tiene características y requerimientos propios y, por otra, está cruzado por factores afectivos, sociales e ideológicos¹⁸.

Hace unos años, volví a ver a Slauí. Me lo encontré en Haffa pegado a un vaso de té repleto de hierbabuena, mirando al infinito, esperando del océano una respuesta a su vida. El niño aplicado ya no llevaba La coste, ni tenía carnet de ningún partido comunista. Sus padres victoriosos le eligieron mujer al poco tiempo de perder para siempre su francesa y a su hijo y, al acabar el servicio civil, encontró un puesto de arquitecto en la wilaya de Tánger. Tenía que dar el visto bueno de las construcciones, y sumando los sobornos al sueldo lograba sacar adelante a la familia que lo esperaba desde su nacimiento¹⁹.

La tarea de narrador, también consiste en contar las cosas como debían ser, no aparece solamente en este fragmento de la novela sino en gran parte de ella. Lozano narra, mediante la voz de Jalid, tendido en su camastro, su vida anterior, en esta parte aparece un protagonista llamado Slauí, un joven marroquí quien se ha casado con una francesa, el objetivo era, como en el caso de la mayoría de los jóvenes marroquíes, arreglar sus papeles para vivir en Francia, pero después de pocos años los problemas se multiplicaron hasta que la francesa abandonara el hogar para regresar a su país, llevando con ella el único hijo de Slauí. Como sus padres querían que su hijo se quede en Marruecos y trabajar para ayudarles, llegaron a rechazar a la francesa, elegir a una mujer de la misma ciudad y el hijo obligado a obedecer a sus padres, se quedó en Tánger para ayudar a la familia, objetivo bien trazado por los padres desde el nacimiento de su hijo.

La vida de un joven se convierte de una realidad social, -tal es el caso de gran parte de los jóvenes-, a una ficción literaria cuando el narrador llega a su meta que es concebir la escritura de ficción a partir de la influencia de la realidad como cosa inevitable, es una representación de la realidad bajo perspectiva ficcional.

También en la segunda novela *Me llamo Suleimán* aparecen en muchas partes la realidad y la ficción. Lozano emplea el discurso ficcional, precisamente en las primeras páginas, cuando Sulimán presenta a su familia, narrándonos como era la situación familiar antes de la sequía y antes de la miseria, de una familia numerosa y muy rica, la familia de Sulimán después de muchos años era una familia muy conocida en Mali sufre la miseria y la pobreza, lo que incita

La imitación de la que habla Todorov consiste en la creación de un mundo mediante una materia, en este sentido se entiende por material el lenguaje en el caso de la literatura, la imagen en el caso de la pintura, la imitación de la realidad no es obviamente realidad literaria sino imitación de cosas inexistentes. Todas las artes son imitaciones, Todorov va más allá confirmando que estas reproducciones no son para imitar verdaderamente cosas reales sino para imitar la ficción de cosas cuya existencia no puede ser.

Partiendo de las explicaciones de Aristóteles, de Miguel de Cervantes y las de Todorov, vemos la necesidad de extraer algunos fragmentos para demostrar donde está el núcleo de la ficción y el de la realidad en *Harraga*⁸ y *Me llamo Sulimán*⁹ con el objetivo de aclarar la postura de Todorov cuando dice que el arte es una imitación de la realidad, esto aparece muy claro en las dos historias la de Jalid¹⁰ y la de Sulimán.

“Todo lo demás, mi ciudad luminosa, los callejones de mi infancia, la bahía acogedora como brazos de madre, mis padres, mis hermanos, mi primo, la pequeña casa de la medina, la pobreza que tanto añoro, los pechos de Yasmina, el té con hierba buena, mi pipa de Kif, Abderramán que me pesa como la muerte, absolutamente todo lo demás lo tengo que buscar entre las grietas del techo. Tengo mucho tiempo para rebuscar, para encontrar ahí lo que esta celda me ha robado”¹¹

En este fragmento se mezclan dos características totalmente opuestas que son la realidad y la ficción, lo real son los nombres de personas citados tal como Abderramán, Yasmina, también cuando el protagonista habla de la familia de la ciudad y del té con hierba buena...el lenguaje, la materia empleada para imitar esta realidad, la manera en la que Antonio Lozano representa esta realidad mediante el uso de adjetivos, tal como luminosa, cuando se refiere a la ciudad de su nacimiento, comparándola a los brazos de madre cuando dice “*la bahía acogedora como brazos de madre*”¹². Cosas reales que su existencia no es obligatoria, o, mejor dicho, lo real mediante una descripción ficcional.

En *Me llamo Suleimán* se mezcla también lo real con lo ficticio, la historia que nos narra el personaje principal, que es Suleimán el joven maliense, está llena de actos reales en los que el lector cree que los acontecimientos, los protagonistas y los lugares son reales, pero el lenguaje literario con el que el autor pinta esta realidad hace que la ficción predomine gran parte en esta novela, de este modo Antonio Lozano nos describe hechos y lugares reales pero con carácter ficcional;

“Hasta la cena no salió el tema del viaje. Mamadú era quien se había ocupado de los detalles y esperábamos todos ansiosos que nos contara lo que sabía. Jadiya y yo, miró a su mujer, estamos de acuerdo en dejaros algo de dinero. Ya nos lo devolveréis cuando estéis en España y empecéis a trabajar. ! Trabajar! Creo que los tres nos emocionamos, y seguimos escuchando a Mamadú en silencio, para no perdernos una sola de sus palabras...”¹³

En la misma novela, también se mezclan la realidad y la ficción, lo real en esta parte es la sociedad donde viven los protagonistas de esta historia, los comportamientos de estos últimos tienen un significado real, mediante el lenguaje, que se considera como algo real, no podemos negar que las características de tal mundo son reales, lo ficcional está escondido en otro lenguaje puramente ficcional, así podemos hablar de dos tipos de lenguajes, el primero es real considerado como uno de los elementos de la realidad, el segundo que es de carácter literario ficcional que lo caracteriza la el símbolo¹⁴.

Confirmar o rechazar la realidad de estas dos historias, o medir el grado de la realidad en estas dos novelas necesita un análisis profundo separando hechos reales de lenguaje ficcional, dicho de otro modo, las oraciones literarias no aluden obligatoriamente a hechos y acontecimientos reales. En este sentido René Wellek¹⁵ dice:

de la literatura pueden ir más allá para alcanzar un objetivo que consiste en transmitir un mensaje que el lector intenta decodificar utilizando su inteligencia, esta forma de leer textos ficticios necesita una lectura crítica y profunda sobre todo cuando nos enfrentamos a mundos reales que no lo son, estos códigos no cesan de hundirnos en territorios desconocidos y llenos de imaginación.

La emigración, con sus dos formas legal e ilegal, ha sido una de las preocupaciones de la literatura contemporánea, aunque el asunto ha sido tratado por varios escritores pero no con la misma intensidad, lo que nos lleva a decir que esta epidemia, como denominan algunos especialistas de este campo, sin duda ninguna llegó a ser un tema esencial en los escritos literarios, la mirada de algunos autores hacia un fenómeno tan importante no pasó sin ser abordado desde una perspectiva literaria pura.

Me llamo Suleimán y *Harraga* de su autor Antonio Lozano, son dos novelas que abordan con maestría el tema de la emigración desde ángulos literarios puros, donde el autor crea un mundo muy parecido a la realidad para poner al lector en frente de un fenómeno real desde una visión literaria. Nos hemos preguntado varias veces, durante la lectura de ambas novelas, sobre lo ficticio en los textos literarios que tratan temas reales tal como este, para poder ubicar dónde está la realidad dentro del mundo ficticio que el autor propone a sus lectores.

Ficción y realidad

La narratología según la teoría de Gérard Genette pasa de la única descripción de los hechos a la toma en cuenta de la comunicación. El especialista¹ explica, en una de sus comunicaciones, que el relato está considerado como la representación de un acontecimiento o una serie de acontecimientos, reales o ficticios, por medio del lenguaje y más particularmente del lenguaje escrito. En este sentido, la definición de Genette nos explica de manera muy clara los límites del cuento.

Pero en una de sus definiciones sobre la narratología, Genette² especifica el estudio narratológico solo a los relatos transmitidos lingüísticamente: “...*Puisque la seule spécificité du narratif réside dans son mode, et non dans son contenu, qui peut aussi bien s’accommoder d’une représentation dramatique, graphique ou autre...*”³.

Mundos ficticios y realidad en “Harraga” y “Me llamo Sulimán”

Tanto la ficción como la realidad son dos conceptos opuestos, que se imponen en la crítica literaria, es una paradoja que la literatura mezcla en los textos narrativos con gran éxito. Desde luego el texto narrativo ha podido esclarecer la realidad mediante la ficción, y por otro lado la ficción con la realidad, esta última está construida por elementos ficticios para analizar otros reales.

Los dos conceptos, realidad y ficción son mundos antagónicos; el propio Aristóteles⁴ menciona la disparidad que existe entre ambos, entre la crónica de la realidad, construida por la historia y el puro vuelo de la imaginación que está construida por la poesía. También Miguel de Cervantes sigue el mismo camino en cuanto a la teoría de la ficción y realidad cuando dice:

“...uno es escribir como poeta y otro como historiador; el poeta puede contar o cantar las cosas, no como fueron, sino como debían ser; y el historiador las ha de escribir, no como debían ser, sino como fueron, sin añadir ni quitar a la verdad cosa alguna”⁵.

Tzvetan Todorov⁶ CITAR EL LIBRO, uno de los especialistas del campo, ha bien demostrado en uno de sus trabajos, sobre ficción y realidad en la literatura, cuando dice:

“...el arte es una imitación, diferente según la material que se utiliza; la literatura es imitación por el lenguaje, así como la pintura es imitación por la imagen, específicamente, no es cualquier imitación, porque no se imitan las cosas reales sino las ficticias, que no necesitan haber existido...”⁷ (Todorov, 1967:354).

***Emigración: entre realidad y ficción literaria en
Harraga y me llamo Suleimán de Antonio Lozano***

BENMAAMAR Fouad

Universidad de Orán 2

Resumen

Este artículo propone un análisis sobre la ficcionalidad de un fenómeno real en la era de la tecnología, la emigración. Una realidad atroz en el mundo actual; la emigración desde luego ha sido un fenómeno inevitable en los países cuyos jóvenes tienen una visión negativa sobre la situación vivida en sus países natales, el único remedio para ellos es trasladarse hacia la otra orilla para mejorar sus condiciones de vida. Este fenómeno va a ser una de las preocupaciones de la literatura contemporánea, sobre todo la novela. En este sentido, nos gustaría abordar este tema desde una perspectiva literaria, como muestra vemos que las dos novelas de Antonio Lozano: *Harraga y me llamo Suleimán* nos servirán de instrumentos para este análisis. Nuestra tarea consiste en demostrar cómo un tema real llega a ser una de las preocupaciones de la literatura, o mejor dicho, cómo trata un autor un tema tal como este mediante un lenguaje literario.

Palabras claves: emigración, literatura, engaños, miseria, realidad, ficción.

Résumé

Cet article propose une analyse de la fiction d'un phénomène réel à l'ère de la technologie est cette émigration. Une atroce réalité dans le monde actuelle; l'émigration a certainement été un phénomène inévitable dans les pays dont les jeunes ont une vision négative de la situation vécue dans leur pays d'origine, le seul remède pour eux est de passer à l'autre côté pour améliorer leurs conditions de vie. Ce phénomène sera l'une des préoccupations de la littérature contemporaine, en particulièrement le roman. À cet égard, nous aimerions aborder cette question du point de vue littéraire, comme le montre les deux romans d'Antonio Lozano: *Harraga* et *Me llamo Suleimán* servira d'instrument pour cette analyse. Notre tâche est de montrer comment un problème réel devient l'une des préoccupations de la littérature, ou plutôt, comment un auteur aborde un sujet comme celui-ci par un langage littéraire.

Mots-clés: l'émigration, la littérature, la langue littéraire, réalité, fiction.

Abstract

This article proposes an analysis on the fictionality of a real phenomenon in the era of technology, this is: Emigration. An atrocious reality in the current world; emigration has of course been an inevitable phenomenon in countries whose young people have a negative view of the situation experienced in their home countries, the only remedy for them is to move to the other shore to improve their living conditions. This phenomenon is going to be one of the concerns of contemporary literature, especially the novel. In this sense, we would like to approach this topic from a literary perspective, as shown we can see that the two novels by Antonio Lozano: *Harraga* and *my name is Suleiman* that will serve as instruments for this analysis. Our task is to demonstrate how a real subject becomes one of the concerns of literature, or rather, how an author deals with such a topic as this through literary language.

Keywords: emigration, literature, literary language, reality, fiction.

Introducción

Las tareas de la literatura son diversas, una de ellas es la ficción que sirve desde luego para pintar y dar vida a acciones ficticias por medio de un mundo literario verosímil. Los límites